

CONFERENCISTAS: Dennis Rainey y Roberto Lepine
TÍTULO: De Hogar en Hogar
TEMA: Alinear Nuestra Familia Con la Biblia II

Dennis: Nuestro conocimiento está años luz más adelante que nuestra aplicación. Pero me encanta lo que dice Howard Hendrickss, “El cuerpo de Cristo hoy en día sufre de una deficiencia de Vitamina A, que es la aplicación”. No somos buenos para tomar las Escrituras y sacarlas de nuestras cabezas para convertirlas en una realidad en nuestras vidas.

MÚSICA PRESENTACIÓN PROGRAMA

Roberto: Esto es Vida en Familia Hoy. Soy Roberto Lepine y le doy una cálida bienvenida a nuestro programa. Junto con nuestro anfitrión, el Director Ejecutivo de Vida en Familia, Dennis Rainey, estaremos hablando sobre la importancia de alinear nuestra familia con la Palabra de Dios. Dennis, ¿cómo podríamos definir esto?

Dennis: La idea, Roberto, es que moldeemos nuestras vidas, que tomemos nuestras decisiones, que demos forma a nuestros valores, que delineemos nuestras vidas desde las Escrituras. Permíteme ilustrar lo que quiero decir. Hay un hombre joven que trabaja aquí en nuestro ministerio y que hace algunos años asistió a la Conferencia Matrimonial de Vida en Familia. Dijo, “Dennis, tengo que decirte esto, la otra tarde estaba sentado junto a mi esposa y reflexionábamos acerca de la primera Conferencia Matrimonial de Vida en Familia a la que fuimos en Dallas, Texas”.

Roberto: ¿Qué más te dijo este joven, Dennis?

Dennis: Él añadió, “Me senté allí, escuché los patrones de Dios y me enteré lo que la Biblia decía acerca de la manera en la que, como hombre joven, debía edificar un hogar santo. Una década después estoy recordando esa experiencia y estoy reflexionando sobre ella. Mi esposa y yo estamos admirados de cuán a menudo hemos moldeado nuestras decisiones en base a lo que aprendimos en esa conferencia. La manera cómo nos relacionamos como pareja tiene su base en algunos patrones que aprendimos, en el conocimiento que adquirimos de la Biblia en esa Conferencia Matrimonial de Vida en Familia. Yo creo, honestamente estoy seguro de que esa conferencia nos dio el contexto,” Él no dijo patrones,

esas son mis palabras, las uso todo el tiempo, pero dijo, “La conferencia nos dio el plan para ser capaces de construir un hogar de acuerdo a las especificaciones de Dios”. Bueno, ese es el inicio de un Cambio Radical de la Familia, el saber lo que la Palabra de Dios dice sobre la vida, el matrimonio y la familia, y asuntos relacionados.

Roberto: Tú ves a la comunidad cristiana de todo el mundo cuando das conferencias, cuando viajas, cuando interactúas con la gente. Danos una calificación. ¿Cómo nos está yendo en esta área? ¿Sientes que la comunidad cristiana de hoy conoce la verdad de Dios acerca del matrimonio y la familia?

Dennis: Diría que está entre un 70 o un 65%.

Roberto: ¡Vaya! Tenemos libros, tenemos programas de radio, tenemos pastores que hacen series de sermones. ¿Y no conocemos lo más básico sobre la verdad de Dios acerca del matrimonio y la familia?

Dennis: Me parece que la mayor parte de “matrimonios cristianos” en realidad son matrimonios que han sido hechos de acuerdo a los patrones del mundo y que tienen unas cuantas puntadas de cristianismo tejidas en ellos. Tenemos nuestros pequeños versículos Bíblicos que anotamos aquí, pero en lo que respecta practicar la Palabra de Dios, vivirla desde un conocimiento base con el que realmente podríamos enseñar lo que la Escritura tiene que decir acerca de los patrones Bíblicos para un hogar santo. Estoy seguro de que esa sería la prueba más simple y efectiva para una persona, Roberto, que está escuchando. Ésta podría decir, “Sé lo que enseña la Biblia”. Muy bien, ¿podría usted guiar a un grupo de parejas en una conferencia de fin de semana, digamos durante ocho o diez horas de enseñanza de lo que la Biblia dice acerca del matrimonio y de la familia y asuntos relacionados para criar a los hijos? ¿Cree usted que podría hacerlo? La respuesta es que la mayoría podría enseñar esto por un momento y que algunos podrían enseñar por un tiempo un poco más extenso, pero no muchos podrían realmente exponer un panorama Bíblico, una imagen completa de lo que Dios quiere lograr, de lo que Él ha revelado en Su Palabra sobre lo que debemos ser, hacer, y sobre la manera en la que debemos actuar dentro de la familia cristiana.

Roberto: Y estás diciendo que el cambio inicia en el punto en el que sabemos lo que Dios quiere para nuestros matrimonios y para nuestras familias.

Dennis: Si no sabemos cómo se ve el plano, ¿cómo sabremos lo que será el edificio?

Roberto: La segunda palabra que usaste es “aplicar”. Luego de que sabemos lo que Dios nos enseña, debemos, como te gusta decir, debemos comenzar a ponerle algo de cuero de zapatos a esto. ¿Verdad?

Dennis: Así es. Por ejemplo, tomemos el versículo de la Biblia que está en 1 Pedro 3:7, “Esposos, sean comprensivos en su vida conyugal, tratando cada uno a su esposa con respeto, como a vaso frágil, ya que como mujer es más delicada, y ambos son herederos del grato don de la vida. Así nada estorbará las oraciones de ustedes”. Esta imagen aquí es un desafío para los esposos para que vivan de manera pragmática con sus esposas en una manera en la que haya entendimiento, un entendimiento de que ella fue hecha de manera diferente a él. También es un desafío para que los esposos amen a sus esposas, para que suplan sus necesidades y la sirvan. Ese versículo debería estremecer a todo hombre que lleve el nombre de esposo. Ese versículo nos desafía a dejar a un lado nuestras vidas por nuestras esposas. Si me preguntas la calificación que pondría, Roberto, nos calificaría con un 65 o un 60% en cuanto a la aplicación.

Roberto: ¿Estás diciendo que nuestro conocimiento es mejor que la forma en la que aplicamos lo que sabemos?

Dennis: Oh, nuestro conocimiento está años luz más adelante que nuestra aplicación. Pero me encanta lo que dice Howard Hendricks, “El cuerpo de Cristo hoy en día sufre de una deficiencia de Vitamina A, que es la aplicación”. No somos buenos para tomar las Escrituras y sacarlas de nuestras cabezas para transformarlas en una realidad para nuestras vidas. Permíteme darte más evidencia de la manera en la que 1 Pedro 3:7 puede ser aplicado en la vida de un esposo. Recibí esta carta de un amigo. Me gustaría que todos nuestros oyentes pudieran ver mi sonrisa mientras la leo porque así es como vivimos los hombres. Necesitamos ayuda, señoras, así que ponga atención a lo que dice esta carta.

Roberto: Léela para nosotros, Dennis.

Dennis: Dice así: “Querido Dennis, Aún mientras terminábamos de desayunar al apuro y de alistar a los niños para la escuela, podía sentir que la tensión iba aumentando. Le había hecho daño a mi esposa. Ambos sabíamos que el espacio que yo había abierto debía ser cerrado y que aún así se quedaría como un huésped que no es bienvenido en nuestro usualmente sagrado tiempo matinal. Me veía un tanto asombrado mientras nos mirábamos cautelosamente. Ese espacio abierto la molestaba y yo lo sabía. Ahora bien, debes entender que mi esposa se parece a los gatos; ella usualmente se queda por ahí ronroneando o se muestra desinteresada; se acicala, ronronea, me mira, se arregla. Luego, de repente, salta sobre su presa y la devora con elegancia. La mayor parte de la gente no puede prever que eso va a pasar, pero usualmente yo sí puedo. Justamente ahora, ella atacó.

Roberto: ¿Cómo fue ese ataque, Dennis?

Dennis: Esto es lo que él nos cuenta: “A decir verdad fue un ataque muy correcto; éste surgió de su necesidad de escuchar la verdad y de una bien merecida disculpa de mi parte por mi equivocación. Claro que, como líder cristiano de la casa y como esposo, he desarrollado el fino arte de ganar las discusiones a toda costa, especialmente cuando me equivoco. Ja. Por lo tanto, sentí que mi mente iniciaba la acción mientras ella empezaba a recitar vigorosamente la liturgia de mi error en este asunto. Pero mientras tomaba aire y alistaba mi lengua para la tarea, algo pasó. Justo en ese momento Dios hizo una cosa sorprendente. Mientras yo estaba ocupado acelerando mi cerebro para esa gran discusión, repentinamente me quedé pasmado. No me salieron las palabras.

Roberto: ¡Qué increíble!

Dennis: Él continúa: “De repente, nada en mi pequeño esquema parecía adecuarse para combatir el correcto bombardeo verbal de verdades que salía con fuerza de los lindos labios de mi esposa. Me senté allí en silencio mientras ella terminaba su recitación y luego la vi quedarse en silencio y mirarme y vi que mientras esperaba se ceñía como preparación ante el asalto que solía tener bien preparado para estas situaciones.

Roberto: Este tipo es malo, ¿verdad? Tú y yo nunca podríamos ser tan malos... jajajaja...

Dennis: jajaja... La historia sigue: “Esta vez, para la sorpresa de ambos, mi asalto verbal no apareció. En lugar de mi lógica impecable, de la sinfonía retórica, de mi boca salieron cinco simples palabras. ‘Lo siento mucho. Me equivoqué’. En ese instante, fui transformado. En realidad, ambos lo fuimos. Yo ya no tuve la defensa de la lógica, de la razón y del control, para hacer que mi esposa se enojara; y ella ya no dejó que la competitividad la controle. Su expresión cambió; el ceño fruncido que parecía estar firmemente implantado en su hermoso rostro, desapareció; fue reemplazado en varias etapas, primero por la confusión...

Roberto: Dennis, seguramente ella pensaba, “¿Quién es esta criatura extra-terrestre que ha tomado posesión del cuerpo de mi esposo?” jajaja...

Dennis: jajaja... “y luego por una mirada que en silencio comunicaba un desborde de emoción. Sin palabras, me sonrió. En ese momento, su sonrisa parecía gritar desde los tejados. ‘Eres el hombre más santo para mí, porque me amas a mí más que a tu lógica, más que a tu proceso y a tu necesidad de ganar’. No hubo más palabras entre nosotros; solamente hubo un lazo de unión entre una esposa y un esposo que una vez más era la fuente de su hogar”. Roberto, sé que tú también has leído esta carta.

Roberto: Así es...

Dennis: Pero esta conclusión simplemente señala que los puntos de desacuerdo pueden aparecer en asuntos muy triviales. Escucha su conclusión. “Tomé el teléfono y terminé el asunto que había iniciado todo el problema, una simple llamada de teléfono, un compromiso y una responsabilidad que eran mías. Esto era algo pequeñito. A lo mejor reirías al ver lo insignificante que era si te revelara la pequeñez de este tema. No era un gran pecado desde el punto de vista de nuestro mundo cristiano; simplemente era un pecado suficiente como para separar a mi esposa de mí y a mí de mi Padre Celestial”. Concluye haciendo la exhortación, “Esposos, no discutan con sus esposas desde una posición de autoridad, de aptitud, de poder, o de capacidad. No ganen simplemente porque pueden hacerlo. Simplemente pidan perdón”. ¿Sabes lo que es esto? Esto es un Cambio Radical de la Familia. Esto es el conocimiento de la Palabra de Dios aplicado en la

relación más íntima de la tierra, la relación de un esposo con su esposa; en la que un hombre dice, “Lo siento mucho. Me equivoqué. ¿Me perdonarías?”

Roberto: Y esa es una respuesta poderosa, que puede quebrantar hasta la más fuerte de las murallas en una relación. Es el momento de cerrar la presente emisión de Vida en Familia Hoy, pero le invitamos a que sintonice nuestro próximo programa. Por ahora nos despedimos, nuestro anfitrión, Dennis Rainey, y su servidor, Roberto Lepine. Que Dios le bendiga.